

“Todos los inventos del ‘TBO’ funcionarían”

Tengo 85 años. Nací en Llinars (Barcelona). Me gradué como perito mecánico. He sido dibujante toda mi vida; empecé a publicar en 1930, y creé más de 1.000 viñetas de “Los grandes inventos del TBO” del profesor Franz de Copenhague. Mañana pongo a la venta 55 de mis dibujos originales de esos “inventos”: es que la pensión no me llega...

DIBUJANTE: “PROFESOR FRANZ DE COPENHAGUE”



RAMÓN SABATÉS

Sabe usted dónde está hoy el profesor Franz de Copenhague?

—Como yo, aquí, en un asilo...
—¿Podría el profesor inventar algo contra la violencia y la guerra?

—Sus inventos eran estupendos, pero tanto, tanto... Tendría que ser algo que los invitase a todos a comer, a beber, a alegrarse...
—Hubo muchos inventos... ¿Cuántos?

—Yo dibujé en total más de mil inventos del profesor Franz de Copenhague. No sé exactamente cuántos, quizá unos 1.500...
—¿Cuántas generaciones de lectores disfrutaron de esos “inventos del TBO”?

—Estuve publicándolos durante 25 años, desde principios de los años sesenta hasta mediados de los ochenta, cuando hubo uno de los cierres de la revista...
—... que, por cierto, dio nombre genérico en España a las revistas de historietas: “tebeo”.

—Sí. Creo que eran las siglas de “Talleres Buigas y O...”, no sé qué, no me acuerdo. También esos inventos del profesor Franz de Copenhague, por lo complicados que eran, dieron pie a una frase coloquial que todavía se usa: “Eso parece un invento del TBO”.
—¿Como el escudo antimisiles de Bush?

—Soy antibelicista, dejémoslo correr.
—No me extraña que sus inventos tuvieran esa fama: ¡eran máquinas imposibles!

—No es verdad. Todos esos inventos que dibujé eran trasladables a la realidad, calculados para funcionar como indicaba mi dibujo, si alguien hubiera querido fabricarlos.
—No puede ser.

—Le aseguro que sí. Soy perito mecánico.
—Bien, pero no hubiera tenido mucho sentido fabricar tan extravagantes inventos...
—Pero se podría hacer. Una vez me retaron a construir uno, y lo hice: una máquina para cortar la punta de los puros. Era un trasto grande, con pilotos luminosos y pitos que saltaban según el tamaño y calidad del puro colocado. El artificio se expuso en Valencia, e

incluso un ministro de Franco lo probó con su puro... y pitó: no era puro de calidad. Hoy está en el Museo del Juguete de Figueras.

—Eran surrealistas... ¿Cuál es su favorito?
—El del andén móvil: cuando el tren llegaba a la estación no necesitaba detenerse, porque engranaba el suelo del andén—una especie de cinta transportadora—, que avanzaba a la misma velocidad que el tren, para que la gente subiese y bajase. Y cuando el tren ya había pasado, la cinta se detenía.
—Otro...

—Hubo otros dos inventos que yo mismo fabricué luego en mi taller: uno para recoger la ropa del suelo sin agacharte, con unos flexos y pinzas; y otro fue una caja expendedora de postales a cambio de monedas.
—¿Algún “inventor del TBO” despertó el interés de alguien con el fin de comercializarlo?

—Sí, el del aparcamiento vertical: cada vecino aparcaba su coche en una plataforma ante su casa, que luego unos resortes de grúa subían hasta dejarle el coche ante su balcón. Vinieron unos señores del Ayuntamiento a interesarse por la idea, pero al final, nada...
—¿Cree que el parking del edificio inteligente de la Rambla de Barcelona es algo así...?

—Sí, la idea era esa.
—¿Y de dónde sacaba usted tantas ideas para esos inventos?

—De mi cabeza. Yo iba siempre con una libretita en el bolsillo, y en cuanto se me ocurría algo, lo anotaba. Y me he pasado la vida dibujando, mañana, tarde y noche: ¡me ha gustado tanto, tanto...!

—¿De dónde le venía esa afición al dibujo?
—De nacimiento. Siendo muy niño, con un trozo de yeso hacía dibujos en el suelo bajo mi cama, para que mi madre no los viese y me los borrara. Y más de una vez le llené mis sábanas de dibujos...
—¿Y cómo se profesionalizó?

—El “TBO” existía desde 1917, y creo que fui su dibujante más precoz: en 1930, con 15

ENRIQUETA

Una anciana entró hace poco en una tienda de antigüedades con unas sencillas joyas para vender.

Rosa, la anticuaria, charló con la ancianita, y así supo que se llama Enriqueta, que su marido fue un dibujante célebre del “TBO”... y que vendía las joyas porque están sin un duro (tras pagar el asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados).

Así que la anticuaria y una amiga pintora, Teresa Acinas, han organizado la exposición y venta de los últimos originales que tiene Sabatés de los míticos “inventos del TBO” (del 27 de septiembre al 10 de octubre en el Celler de Can Ginestar, de Sant Just Desvern). Veo el brillo de la alegría en los ojos de Enriqueta, 56 años junto a Sabatés: ella me traduce miradas, suspiros y las casi inaudibles palabras del artista, dibujante inolvidable

años, fui a ofrecer mi primer dibujo. Yo iba en pantalón corto y estudiaba en La Salle.

—¿Cuánto le pagaron por ese primer dibujo?
—Un duro. Y ya me dijeron que trajera uno cada semana.

—¿Y cómo nació el profesor Franz?
—Fue idea de Joaquín Buigas (hermano del autor de las fuentes de Montjuïc), director del “TBO”, con la colaboración de un grupo de dibujantes como Nit, Tur, Blanco, Benjam, Muntañola... Al principio a mí me daban guiones de inventos para que yo los dibujase, pero cuando vieron mis propios guiones, ya me dejaron a mí la sección.

—¿Y qué otras creaciones salieron de sus lápices?
—“Casi no te vi, agente del TBI”, Capitán Microbio, muchos libros juguete, colaboraciones en “Saturday Evening Post”, en Estados Unidos, y también en toda Europa. Y ya antes de la guerra había expuesto óleos en París, y seguí pintando...

—¿Qué ha sido de todo eso?
—Todo lo que teníamos estaba en el piso de mi hija. Enviudó y, enseguida, ella murió del corazón. A mi nieto le embargaron el piso... Es una historia penosa, mejor no moverla.
—¿Y de qué vive usted ahora?

—Con la pensión de mi mujer y mía pagamos este asilo, y no nos queda casi nada para nuestros gastos... Ahora pongo a la venta 55 originales míos de “Los inventos del TBO”, los únicos que obran en mi poder...
—¿Sigue usted dibujando?

—Ya no. He tenido un infarto, y...
—¿Le gusta lo que se hace ahora en cómic?
—Mucha violencia. El manga me horroriza... Mi orgullo es que miles de niños se hayan alegrado con mis dibujos de inventos.
—Despidase con uno.

—Dos comensales separados por una larga mesa usan sendos flexos para llevar sus copas hasta el centro de la mesa... y brindar.

VÍCTOR-M. AMELA

El mundo inmobiliario en tus manos.

Tu piso.

Tu torre.

Tu solar.

Tu oficina.

Tu local.

Tu parking.



5º Salón Inmobiliario Internacional y Symposium

ORGANIZADO POR:
El Consorci Zona Franca de Barcelona

PATROCINADO POR:



Te esperamos.

Del 16 al 21 de Octubre de 2001.
Fira de Barcelona. Palacios 1, 5 y 8.